

Películas hechas con los oídos

Hablamos con Nicholas Philibert (*Ser y tener*) sobre *Averroès & Rosa Parks*, la segunda de las películas que conforman su trilogía psiquiátrica

POR **Andrea G. Bermejo**

¿Qué significó competir y ganar en el Festival de Berlín con tu anterior película, *En el Adamant*, primero de tus retratos de pacientes psiquiátricos?

Me emocionó mucho lo que dijo la presidenta del jurado, Kristen Stewart, sobre mi película. Fue una gran alegría.

¿Sientes que ganar ese premio en Berlín es un signo de la conciencia de la salud mental?

Creo que lo que le gustó al jurado de *En el Adamant* fueron los personajes de la película, pero también que es un filme muy libre. No es un documental didáctico y está lleno de sorpresas.

¿Cómo escoges a los personajes de tus películas?

No soy un director que construya películas sobre un discurso, para decir algo sobre un tema. No quiero decir algo sobre los demás sino con los demás. Allí donde estoy el ambiente es lo que me inspira y siempre estoy abierto a conocer gente. Y son las personas las que guían mi trabajo, las que lo nutren. A veces conecto enseñada con la gente. Otras veces tarde más. Pero es importante tener el tiempo para hacerlo. Hay personas que son más discretas pero no por ello menos interesantes.

¿Cómo cambia a estas personas el hecho de ser filmadas?

Un periodista dijo que mi cine cura. Y creo que hay algo de verdad en esto. Intento hacer mis películas con mis oídos. Es decir, intento escuchar a la gente. Y toda la gente a la que me he encontrado en los pabellones de psiquiatría han apreciado

mucho el hecho de ser tomados en consideración. Porque son personas bastante estigmatizadas. La gente piensa que pueden ser peligrosos, agresivos... Y lo que a mí me interesaba es lo que tienen que contar, su historia, lo que han pasado y sufrido, también su sentido del humor.

¿Han visto el filme los pacientes? ¿Qué les ha parecido?

Lo primero que hago cuando termino una película es enseñársela a sus protagonistas. Cuando terminé *Averroès & Rosa Parks* organicé con mis productores una proyección en una sala de cine en París y fue un momento muy potente, muy importante. Para algunos de los pacientes que seguían hospitalizados fue complicado venir. Algunos no acudieron porque no querían verse a sí mismos en un momento de su vida tan complicado. Es una película dura, oscura. Y algunos pacientes se daban cuenta de esto. Pero también hubo un momento muy emocionante después de la proyección, en el cocktail. Pudimos hablar y discutir sobre la película durante dos horas.

¿Cómo te ha cambiado la experiencia como cineasta?

Yo hago películas para aprender. Para entender el mundo en el que vivimos y también para entender mejor quién soy. Las personas que conoces en la psiquiatría a veces tienen una visión única de la vida, tienen mucho que enseñarnos sobre el mundo si los escuchamos.

'Averroès & Rosa Parks' ESTRENO 21 DE MARZO FILMIN

